
Conferencia de Desarme

26 de junio de 2010

Español

Acta definitiva de la 1144ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el viernes 26 de junio de 2009, a las 10.25 horas

Presidente: Sr. Roberto García Moritán.....(Argentina)

El Presidente: Declaro abierta la 1144ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Me pregunto si alguna delegación, en este momento y a la luz de la sesión plenaria del día de ayer, quisiera tomar la palabra. Como ustedes saben, tenemos ante nosotros dos documentos (CD/1866 y CD/1867), que todos conocen. La distinguida delegación de Suecia ha pedido la palabra.

Sr. Hellgren (Suecia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, gracias por darme la oportunidad de intervenir como Coordinador del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados y reiterar en esta ocasión lo que ya expresé en las consultas presidenciales celebradas ayer, a saber, que nuestro Grupo está dispuesto —diría que muy dispuesto— a aceptar los dos documentos propuestos por usted y que nos llevarán a la próxima etapa de aplicación de nuestro programa. De modo que a juicio del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados, los documentos CD/1866 y CD/1867 constituyen una base aceptable para pasar ya a la aplicación de nuestro programa de trabajo. Apoyamos sus esfuerzos para finalizar las consultas, de manera que podamos adoptar cuanto antes las decisiones correspondientes. Estamos dispuestos a adoptar esas decisiones hoy y en cualquier momento que usted considere conveniente.

El Presidente: Agradezco al distinguido delegado de Suecia su declaración en nombre del Grupo Occidental. ¿Alguna otra delegación desea intervenir? Tiene la palabra la distinguida delegación de Rumania.

Sra. Bloecă (Rumania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en nombre del Grupo de los Estados de Europa Oriental, deseo apoyar los dos documentos presentados. Nuestro Grupo está dispuesto no solo a dar ese apoyo, sino también a mantener nuestra participación para que esta labor continúe constructivamente y a respaldar toda medida que pueda contribuir a impulsar este esfuerzo.

El Presidente: Agradezco a la distinguida delegación de Rumania su declaración en nombre del Grupo de Europa Oriental. ¿Alguna otra delegación quisiera hacer uso de la palabra? Tiene la palabra la distinguida delegación de México.

Sra. Gómez-Oliver (México): Señor Presidente, en primer lugar permítame manifestar mi más sincero reconocimiento por el desempeño que usted ha tenido como Presidente, su dedicación, su tiempo, su destreza, su profesionalismo, que, sin embargo, lamentablemente no se han visto recompensados hasta este momento con un consenso que nos permita avanzar e iniciar nuestra actividad sustantiva.

Agradezco, señor Presidente, que me permita hacer uso de la palabra justamente para manifestar nuestra frustración. No podemos ocultarla porque pensábamos incluso que de ayer a hoy podríamos llegar a un consenso que nos permitiera, como bien decía, iniciar nuestra actividad sustantiva. Por años, al explicar la inactividad de esta Conferencia el argumento que planteábamos a nuestra capital era la imposibilidad de adoptar un programa de trabajo. Ahora ya contamos con un programa de trabajo y sin embargo no hemos podido dar el paso para iniciar nuestra actividad sustantiva. Esta situación nos pone en una posición sumamente difícil ante nuestras capitales, ante nuestras autoridades, ante nuestra opinión pública. Para ellos es mucho más difícil comprender qué razones persisten para continuar inactivos, sobre todo cuando en el escenario internacional se han abierto perspectivas muy positivas para avanzar en la materia, que hace algunas semanas se reflejaban muy claramente en esta Conferencia

Lamentamos que sigamos posponiendo el inicio de nuestra actividad, que continuemos en deuda con nuestra población, con nuestra opinión pública, con la sociedad civil, con la comunidad internacional en general, a las que aún no podemos ofrecer nuestra contribución, por modesta que ésta sea, a la paz y la seguridad internacionales.

Mi delegación desea manifestar, sin embargo, que nos mantenemos optimistas, con esperanza, porque es así como podemos mantener el entusiasmo y la energía que se requieren para derrotar los obstáculos que nuestro mandato enfrenta en el camino hacia un objetivo que, sobre la base de lo que hemos escuchado estas últimas semanas, es un objetivo común, el de alcanzar un mundo libre de armas nucleares.

México está listo, señor Presidente, para adoptar los documentos CD/1866 y CD/1867 y también estamos listos para continuar apoyándolo a usted, señor Presidente, y al resto de los Presidentes de 2009, para avanzar con paso decisivo hacia el logro de nuestro objetivo común, el mundo libre de armas nucleares.

El Presidente: Agradezco a la distinguida delegación de México su declaración. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Estimados colegas, doy la palabra a la distinguida delegación del Reino Unido.

Sr. Duncan (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Señor Presidente, debo admitir que me provoca cierta perplejidad tratar de entender lo que sucede exactamente. Hemos escuchado opiniones de apoyo a su propuesta que, en última instancia, es una cuestión de procedimiento y no una cuestión litigiosa. Debido a cuestiones de procedimiento los proyectos de decisión han estado en circulación durante mucho más de una semana. Con las modernas comunicaciones de que disponemos hoy en día, ese plazo debía haber sido suficiente para que las delegaciones recibieran instrucciones.

El Reino Unido y su dirección política habían creído que la Conferencia de Desarme sería capaz de emprender nuevamente su labor sustantiva gracias a la decisión adoptada bajo la Presidencia de Argelia, y que sería cosa del pasado la presión por sacar el trabajo fuera de la estructura institucional, fenómeno que se manifestó hace 18 meses en relación con las municiones en racimo. Por buenos que hayan sido los resultados obtenidos en ese sentido, no es así como deseamos conducir los asuntos internacionales. Creíamos que nos encontrábamos en una nueva etapa en que las organizaciones internacionales asumirían su responsabilidad y, como dije ayer, los Estados poseedores de armas nucleares asumirían la que les compete y entablarían una cooperación constructiva con el resto de la comunidad mundial.

De manera que experimento cierta confusión al intentar determinar cuál es exactamente el problema que afrontamos ahora y —como sin dudas les sucederá a otros colegas— me resulta algo complicado informar a las autoridades de mi país, porque me parece que les será difícil entender esta situación. Dadas las circunstancias, le agradecería profundamente que preguntara oficialmente cuáles de los colegas presentes en esta sala aún no están en condiciones de expresar su acuerdo con esta cuestión básicamente de procedimiento.

Lamento hacerle esta petición, pero en realidad debo tener una idea más clara sobre la situación para comprenderla y explicarla a mis autoridades.

El Presidente: Agradezco al distinguido Embajador del Reino Unido su declaración. ¿Alguna otra delegación quisiera tomar la palabra en estos momentos? Si ese no es el caso, quisiera señalar que después de la sesión plenaria del día de ayer, donde todos tuvieron la oportunidad de tomar nota de las distintas expresiones que fueron formuladas en esta sala, continué las consultas para ver si lográbamos avanzar en los pequeños detalles que tenemos delante. La misma situación de consultas continuó esta mañana. Encuentro que estamos ante una situación similar a la que nos encontrábamos en el plenario de ayer.

Quisiera ver si existe algún elemento novedoso que nos permita avanzar con respecto a la situación en que nos encontramos. El silencio de la sala pone de manifiesto que estamos en la misma situación que ayer por la mañana. No encuentro que exista espacio suficiente para que la Conferencia pueda adoptar en la mañana de hoy una decisión, sin perjuicio de lo cual, si alguna delegación estima oportuno volver a destacar alguna cuestión, estaría encantado de darle la palabra. Tiene la palabra la distinguida delegación de Francia.

Sr. Danon (Francia) (*habla en francés*): Hay días en que la atmósfera es pesada, días en que los silencios son positivos, y otros, en que son más bien ambiguos. Hay días en que los silencios nos permiten imaginar que avanzamos hacia la solución y otros en que nos dejan en la más completa duda.

Creo que debemos tratar de salir de esta situación sumamente difícil, en que tenemos la impresión de que estamos a punto de adoptar una decisión, pero aún no es el momento adecuado.

Esencialmente hemos comprendido que las consultas que usted ha realizado no le permiten considerar *a priori*, a su nivel, que pudiera llegarse a un consenso. Al mismo tiempo no se trata de señalar con el dedo a quienes pudieran tener dificultades con el texto, pero al menos podríamos avanzar si supiéramos si hay países que están en contra de los documentos, o si todos los países presentes en esta sala están dispuestos a adoptarlos, con la excepción de los que no tengan instrucciones, que no es la misma situación.

Al menos habríamos dado un pequeño paso, si quedáramos convencidos de que en esta sala solo hay países dispuestos a aceptar los dos documentos y países que no tienen instrucciones en cuanto a su aceptación.

A mi juicio, el hecho de saber que ningún país se opone a la adopción de los documentos sería un pequeño paso respecto de la situación del día de ayer, pero con un carácter simbólico importante.

El Presidente: Agradezco al distinguido Embajador de Francia su declaración. Tiene la palabra el distinguido Embajador del Japón que ha pedido intervenir.

Sr. Suda (Japón) (*habla en inglés*): Señor Presidente, mi intervención será muy breve. Solamente desearía apoyar firme y plenamente a los oradores anteriores, en particular a los colegas de México y del Reino Unido, y creo que también a nuestro colega de Francia, quienes han formulado propuestas muy constructivas. No podemos seguir asistiendo semanalmente a las sesiones plenarias para quedarnos sentados y quietos sin decir nada, y sin hacer ninguna propuesta. De manera que tengo la esperanza de que muy pronto se logre algún avance significativo en este trabajo.

El Presidente: Agradezco al distinguido Embajador del Japón su declaración. ¿Alguna otra delegación quiere hacer uso de la palabra?

Estimados colegas, nos encontramos ante una situación muy particular. Tenemos dos documentos ante nosotros: CD/1866 y CD/1867. Un número de delegaciones y grupos regionales han expresado sus puntos de vista y diversas delegaciones han señalado la importancia de que tratemos la cuestión esta mañana.

De mis consultas, como les he dicho hace unos momentos, se desprende que nos encontramos en la misma situación de estancamiento que ayer. Las delegaciones en la sesión de ayer expresaron sus puntos de vista. Creo que todos las hemos oído con atención. Creo que todos tenemos consecuentemente un panorama claro de cuál es la situación en la que nos encontramos.

Sin embargo, estimados colegas, creo que estamos ante la posibilidad de encontrar una solución seguramente en las próximas horas. Creo que es importante que preservemos la atmósfera constructiva de todas las delegaciones a los efectos de avanzar de manera

decidida lo antes posible. Entiendo de manera muy especial el interés de las delegaciones de que tomemos una decisión de manera inmediata; en realidad, nada me gustaría más que hacer eso. Sin embargo, entiendo que la Conferencia de Desarme aún no se encuentra en condiciones de adoptar una decisión sobre esos dos documentos. Creo que preservar la atmósfera de nuestra Conferencia es un aspecto importante que todos debemos tener en cuenta y espero que el fin de semana nos permita reflexionar con atención sobre las circunstancias por las que estamos atravesando.

La sesión plenaria del día de ayer fue clara en ese sentido. Creo que ninguno de nosotros tiene dudas sobre cuál es la situación, cuáles son las dificultades y cuáles son las necesidades de demora adicional que tendremos que tener en cuenta. En ese contexto, estimados colegas, salvo que alguno de ustedes quiera hacer uso de la palabra, creo que es importante recordar que tenemos ante nosotros los documentos CD/1866 y CD/1867. Tendremos que tomar una decisión sobre esta cuestión lo antes posible. En cuanto a aquellas delegaciones que en la sesión plenaria del día de ayer expresaron ciertas dificultades y necesidad de tiempo adicional, creo que mucho apreciaríamos que logren solucionar los aspectos que nos permitan a todos tomar una decisión a la brevedad posible. Me pregunto nuevamente si alguna delegación quisiera hacer uso de la palabra. Si ese no es el caso, estoy seguro de que las delegaciones que necesitan más tiempo usarán el fin de semana con ese propósito y estoy seguro también de que la capacidad diplomática de mi sucesora, la distinguida Embajadora de Australia, nos asegurará que la Conferencia de Desarme logrará entrar en pleno movimiento en los próximos días. Le deseo el mejor de los éxitos en ese sentido. Al no ver ninguna delegación que solicite hacer uso de la palabra, quisiera agradecer el apoyo del Secretario General de la Conferencia de Desarme y de todo su equipo, a los intérpretes y servicios de conferencias, a los Coordinadores de los grupos regionales y China, que han tenido la paciencia de acompañarme en numerosas consultas. Les agradezco a todos sinceramente su apoyo. Naturalmente, mi agradecimiento a las seis Presidencias, que siempre han resultado de gran ayuda y fuente de inspiración. En particular, también mi agradecimiento a todas y cada una de las delegaciones. Ha sido agradable consultar con todos ustedes. Creo que estamos en vísperas de decisiones importantes y les agradezco a todos el espíritu de esas consultas, y quisiera agradecer a Mariela Fogante la paciencia demostrada durante este mes de junio. Mis queridos colegas, les doy las gracias. Aquí concluye nuestra labor de hoy. La siguiente sesión plenaria oficial de la Conferencia de Desarme se celebrará bajo la Presidencia de Australia, el martes 30 de junio a las 10.00 horas en esta misma sala, aunque me gustaría señalar que cabe la posibilidad de que se pueda convocar una sesión plenaria con anterioridad. Si ninguna otra delegación desea intervenir... Tiene la palabra la distinguida Embajadora de Australia.

Sra. Millar (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, gracias por las amables y estimulantes palabras dirigidas a mi persona, y permítame agradecerle personalmente los excelentes esfuerzos que realizó el mes pasado.

Solamente desearía informar a todas las delegaciones, como lo hice con los grupos regionales en nuestra reunión de ayer, de que en la próxima sesión plenaria, el martes 30 de junio, estará presente en mi delegación mi antiguo jefe, el ex Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, quien intervendrá ante la Conferencia para exponer hasta dónde ha llegado en sus deliberaciones la Comisión Internacional sobre la No Proliferación y el Desarme Nucleares, de la cual es copresidente junto a su colega del Japón. He avisado anteriormente de esta visita a la mayoría de las delegaciones, y estoy muy complacida de que el Sr. Evans pueda estar con nosotros. Tengo la intención de concluir la reunión oficial una vez finalizada su intervención y convocar una sesión oficiosa en la que los colegas que lo deseen podrán hacer preguntas al Sr. Evans o formular sus comentarios.

El Presidente: Muchas gracias a la distinguida delegación de Australia. Me encanta ver el entusiasmo con que va a asumir sus próximas funciones. Tiene la palabra la distinguida delegación de China, que ha pedido intervenir.

Sr. Li Yang (China) (*habla en chino*): Señor Presidente, la delegación china aprecia profundamente los esfuerzos que usted ha realizado y los resultados constructivos que ha obtenido en el impulso a la labor de la Conferencia. Recuerdo que en las consultas bilaterales celebradas el día en que usted asumió la Presidencia, la delegación china le comentó las dificultades del trabajo inherente a esa función. No creo necesario profundizar en las razones, pues todos las conocen, para decir que su trabajo es sobresaliente, y por ello le expresamos nuestro profundo agradecimiento.

Me gustaría hacer una comparación: si puede decirse que el Presidente anterior, el Embajador de Argelia, trazó los planos de la labor de la Conferencia, ahora usted está colocando físicamente sus cimientos. La delegación china considera que, de hecho, la colocación de los cimientos no es menos importante que el trazado de los planos, tal vez lo sea más, pues si bien los planes se hacen solamente sobre el papel, los cimientos son el inicio de la obra en sí. Si no son sólidos, la futura estructura podría desplomarse, de manera que los trabajos de cimentación no pueden realizarse con prisa. En ese sentido, hemos observado, y podemos dar testimonio de ello, que usted, señor Presidente, ha hecho gala de suficiente paciencia.

Según un refrán chino "el melón maduro se suelta él solo"; y según otro, "el melón que se arranca antes de madurar no será dulce". El "melón" de nuestros arreglos de procedimiento no está suficientemente maduro, o al menos no me lo parece; pero si queremos dar a todos la oportunidad de comer una sabrosa tajada, no tendremos que esperar demasiado. Puedo asegurar que pronto podremos disfrutar de un melón bien dulce. Tendremos que esperar un poco, pero la demora será razonable.

¿Por qué este melón aún no está maduro? Permítanme enumerar algunos aspectos: en primer lugar, aún no sabemos cuáles serán las próximas medidas que adoptarán los Presidentes de los grupos de trabajo y los Coordinadores especiales en relación con la Presidencia de nuestros trabajos sustantivos; en este momento solo conocemos sus nombres, lo cual no es suficiente; como mínimo tenemos que examinar cuáles serán sus obligaciones oficiales y cómo será su rotación. Tampoco se ha determinado si su Presidencia se extenderá solamente al año en curso o incluirá también el año próximo, ni qué trabajo se realizará en lo sucesivo. Si ahora nos precipitamos a construir nuestro elevado edificio sobre estos cimientos, con tantas cuestiones sin aclarar, no sé qué podría ocurrir el próximo año. Por esa razón dije, señor Presidente, que con su paciencia usted demostraba una extrema sabiduría. En segundo lugar, mi delegación y mi Gobierno consideran que los dos proyectos de decisiones que usted ha distribuido son de hecho bastante extraños, pues habíamos entendido que tenían por objeto proporcionar mecanismos para la aplicación del documento CD/1840, y que como tales debían constituir una decisión oficial muy amplia en la que estuvieran integrados todos los aspectos. Sin embargo, si vamos a aprobar los dos proyectos de decisión que tenemos ante nosotros, necesitamos estudiar con exactitud su interrelación. Señor Presidente, aprecio que en el día de ayer sus colegas nos hayan explicado la relación existente entre los dos proyectos; no obstante, en esas explicaciones no se expuso con suficiente claridad cuáles serían nuestros próximos pasos para su aplicación. Por ejemplo, el documento CD/1867 se titula Proyecto de decisión sobre la aplicación de la decisión CD/1864, y por lo tanto tiene por objeto aplicar el documento CD/1864. Como el documento CD/1864 es la Decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009, las disposiciones del documento CD/1867 se aplicarían solamente al año 2009. Además, en este documento no se aclara si los mandatos de las personas designadas son válidos solamente para el año 2009.

Menciono esta cuestión porque sé que algunas delegaciones desean realmente que los nombramientos se extiendan al próximo año. Francamente, creo que si esa es la idea de algunas delegaciones sobre nuestro trabajo en la Conferencia, estamos enterrando una bomba de tiempo en los cimientos del futuro edificio. En cuanto iniciemos los trabajos sustantivos el año próximo, esa bomba va a estallar. Por esas razones deseamos que en los dos documentos se definan claramente las obligaciones oficiales de los Presidentes y Coordinadores especiales, así como el principio de su rotación. Por la misma causa no dejamos de insistir en la necesidad de que se cumpla el reglamento de la Conferencia.

Gracias, señor Presidente, es todo lo que tenía que decir. Mi delegación está dispuesta a seguir apoyando su trabajo y el de sus sucesores. Como usted acaba de señalar, algunas delegaciones necesitan más tiempo para estudiar los dos proyectos de decisión; no necesitarán años ni meses, tal vez solo 10 o 20 días. Creo que desde el punto de vista de los procedimientos esta petición es totalmente razonable. Si recuerdo bien, señor Presidente, usted distribuyó los dos documentos en cuestión a las 11.20 horas del día de ayer, y ahora son las 11.00 horas. En otras palabras, no han pasado ni 24 horas entre la distribución del proyecto y la petición de algunas delegaciones de que se someta a votación. En tal caso, someteríamos a votación a menos de 24 horas de su distribución un documento nuevo que, por otra parte, aún tenemos que examinar en todos sus detalles. Todos somos diplomáticos dedicados a la diplomacia multilateral. ¿Entonces qué significa esta petición? Creo personalmente que el hecho de que algunas delegaciones necesiten algún tiempo más para estudiar los documentos y esperar las instrucciones de sus capitales es perfectamente normal y razonable, y no significa que estén tratando de oponerse a su aprobación o de obstaculizarla. En este sentido, aprecio los comentarios que acaba de hacer el Embajador de Francia en el sentido de que estar esperando instrucciones no es lo mismo que oponerse al proceso o bloquearlo.

Tuve la suerte de estar presente cuando en la Conferencia de 2009 todos los Estados miembros expresaron su voluntad política y establecieron su programa de trabajo. Con esa voluntad política no tendremos dificultad para finalizar los arreglos necesarios para nuestra labor, por lo que pido a todos paciencia para esperar a que ese dulce melón madure y caiga en nuestras manos.

El Presidente: Agradezco a la distinguida delegación de China su declaración. ¿Alguna otra delegación quisiera intervenir esta mañana? Si ese no es el caso, estimados colegas, creo que tendremos que esperar a que el melón esté más dulce, y mientras esperamos, es importante que mantengamos una atmósfera, el espíritu que nos llevó a estar particularmente alegres el 29 de mayo, cuando adoptamos el documento CD/1864. No debemos perder ese espíritu ni esa alegría, y menos aún el optimismo. Tiene la palabra la distinguida delegación del Pakistán, que ha pedido intervenir.

Sr. Khokher (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, seré muy breve. Tomo la palabra solamente para agradecer una vez más sus esfuerzos y la manera en que ha llevado a cabo su trabajo, méritos que corresponden también a todo su equipo.

Nos sumamos plenamente a los comentarios de nuestro colega chino, y también compartimos la evaluación hecha por usted de que la Conferencia aún no está lista para adoptar una decisión. No obstante, puedo asegurarle que cuando cosechemos finalmente este "melón" tendrá el sabor de su liderazgo.

El Presidente: Agradezco a la distinguida delegación del Pakistán su declaración. Como ninguna otra delegación ha pedido la palabra me permito levantar la sesión. Les recuerdo que la próxima sesión plenaria será el 30 de junio y que existe la posibilidad de que haya una sesión anterior. Muchas gracias.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.